

Loquella barbarica (VIII). La etimología de Porto-salè (Formentera, Islas Baleares). Una nueva propuesta

Antoni Ferrer Abárzuza

Universitat Autònoma de Barcelona
antoni.ferrer@uab.cat

Virgilio Martínez Enamorado

Universidad de Málaga
virgilio@uma.es



Recepción: 09/12/2018

Resumen

Porto-salè es el nombre de una zona de Formentera cuya etimología se ha relacionado frecuentemente con la sal que se extraía de los estanques próximos. Una versión del topónimo recogida en el *Compasso de Navegare* (siglo XIII) y la comparación con otros topónimos como Binissalem, en Mallorca, o Grazalema, en Cádiz, nos permite proponer que se trata de un topónimo clánico bereber, siendo de hecho el calco del topónimo árabe Marsa Salama o Marsa Salāma.

Palabras clave: Formentera; Islas Baleares; Porto-salè; *Compasso de Navegare*; toponimia bereber

Abstract. *The Etymology of Porto-salè (Formentera, Balearic Islands): A New Proposal*

Porto-salè is the name of a portion of the island of Formentera. Its etymology has been put in relationship with the salt that was extracted from the ponds laying near there. A version of this toponym can be found in the *Compasso de Navegare* (13th Century). This, together with the comparative study of other toponyms like Binissalem, in Mallorca, or Grazalema, in Cadis, allows us to propose that Porto-salè is a Berber clanic toponym, being, in fact, the loan translation of the Arab form Marsa Salama or Marsa Salāma.

Keywords: Formentera; Balearic Islands; Porto-salè; *Compasso de Navegare*; Berber toponymy

Porto-salè es la grafía actual de un topónimo de la isla de Formentera. Designa uno de los distritos administrativos denominados *vendes* (en singular, *venda*) propios de aquella isla y también de la de Ibiza, la Venda de Porto-salè. También se conocen por este nombre dos pozos de abreviar situados dentro de los límites de la *venda* o comarca, el Pou o Abeurada de Porto-salè y el Pou Nou de Porto-salè, y dos caminos que cruzan la zona.

La Venda de Porto-salè era una zona de confines difusos hasta su delimitación precisa a raíz de la conversión en distritos administrativos oficiales de las *vendes*

en 1983¹. Esta división oficial cercenó una parte de sus tierras situadas al sur y al este, las cuales, aunque tradicionalmente se consideraba que formaban parte de la *venda*, se integraron en la Venda de sa Miranda y en la Venda des Brolls. A la vez, se le añadió una porción al sur que según la costumbre no le correspondía².

El origen de las *vendes* tiene relación con la división eclesiástica del archipiélago anterior a la creación del obispado en 1785 y la consiguiente definición de los términos parroquiales³. A raíz de la conquista cristiana en 1235, y hasta 1785, las islas Pitiusas fueron una parroquia del arzobispado de Tarragona. Para posibilitar la asistencia religiosa a los feligreses de esta parroquia única, se establecieron iglesias sufragáneas de la parroquial, después catedral, situada en la villa, más tarde ciudad, de Ibiza. Estas capillas tuvieron la categoría de vicarías. La división en *vendes* se relaciona con los turnos vecinales de contribución a la construcción de estos templos, la mayoría fortificados, y, asimismo, con las obligaciones de defensa de los habitantes del campo insular. A partir de la erección del obispado, la nueva división parroquial y con ella la edificación de más templos motivó la creación de nuevas *vendes* y ello afianzó su uso popular, vigente hoy día en el archipiélago, aunque la mayoría de los municipios no las tengan por oficiales⁴. En Ibiza, muchas de estas *vendes* o comarcas tomaron su nombre del de las antiguas alquerías andalusíes (Xarraca, Benirràs, Atzaró, Benimussa, Beniformiga, Morna, Safragell, etc.)⁵. En el caso de Formentera, que estuvo despoblada desde al menos la segunda mitad del siglo xv hasta el final del xvii, Porto-salè era una de las *vendes* que ya existía antes de la creación de la red parroquial de 1785. Está documentada en relación con la construcción de la iglesia fortificada dedicada a san Francisco Javier, finalizada en 1738⁶. En el momento de la erección del obispado y la delimitación de las parroquias, la Venda de Porto-salè quedó englobada en la parroquia de Sant Francesc Xavier. Por entonces la habitaban 35 familias.

El pozo o abrevadero de Porto-salè se encuentra mencionado en un documento fechado en 1674 como Abeurada de Porto-salè (*porto sale* en el documento). La referencia al abrevadero (*abeurada*) tiene especial interés, porque es anterior al proceso colonizador que comienza muy al final del siglo xvii. Debe tenerse en cuenta que la despoblación de la isla no significó su total abandono. El documento de 1674 está relacionado con el uso de Formentera como lugar donde mantener ganado destinado a la carnicería de la villa de Ibiza⁷. Para este fin eran fundamentales los puntos de agua donde abrevar a los animales. El hecho de que se citen únicamente cinco abrevaderos y pozos da una idea de la importancia de cada uno de ellos. No hay duda de que este abrevadero es el mismo punto de agua que se cita como Pou

1. MATEOS (2006: 71).

2. FERRER (2008: 45-50).

3. RIBAS (2015: 145-47).

4. MARÍ (1996: 7-11).

5. BARCELÓ (2001: 291-321); KIRCHNER (2007: 11-38).

6. MARÍ (1994: 164-70); FERRER (2008: 45-50).

7. Sobre el abrevadero (*abeurada*), Archivo Histórico de Eivissa y Formentera (AHEiF), *Juraria 1674-75*, f. 48 s. Sobre el pozo (*pou*), cf. MARÍ (1983: 132).

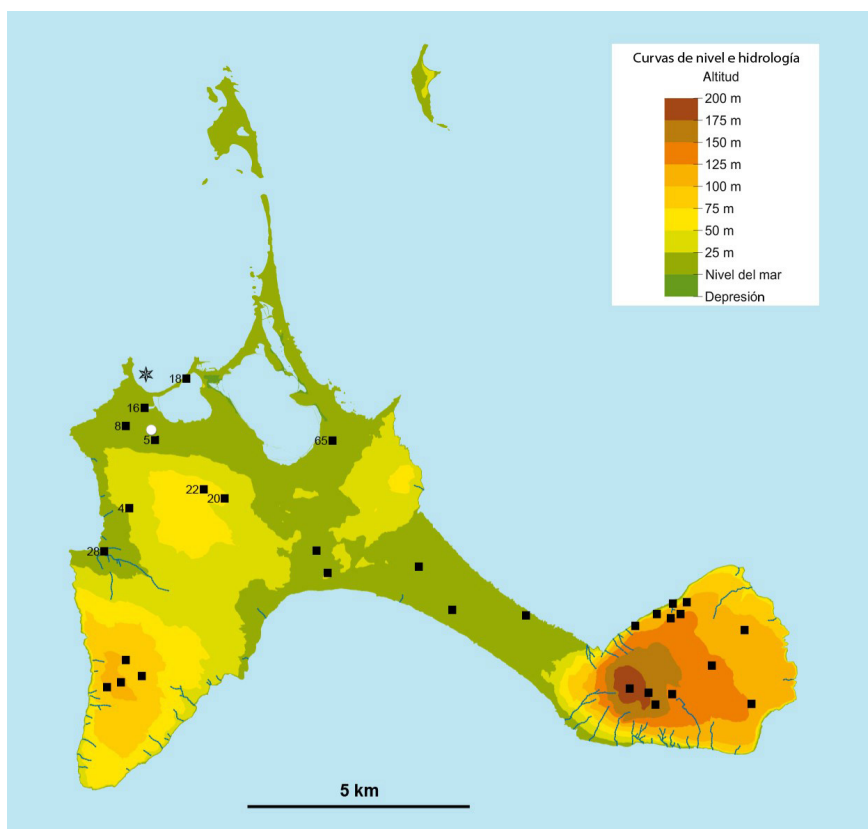


Figura 1. Mapa de la isla de Formentera. La rosa de los vientos indica la zona de fondeo de Punta de sa Pedrera-Caló de s'Oli. Los puntos corresponden a la situación de los yacimientos islámicos; los de la zona de Porto-salè se han identificado con sus números de registro en el Catálogo del patrimonio cultural de Formentera. El círculo blanco es la ubicación del abrevadero o pozo de Porto-salè (Fuente: AFA sobre la base de A. Ferrer. y J. F. Soriano, *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*).

de Porto-salè unos años antes, en 1666⁸. Se sitúa a unos 730 metros de la costa en línea recta. Concretamente, el lugar costero más cercano es el conocido como el Caló de s'Oli, que, como se tratará, es donde se ubica uno de los yacimientos arqueológicos principales de la zona.

Aunque el topónimo Porto-salè designa una porción de tierras de Formentera nada despreciable, parece claro, por la presencia de la partícula *porto*, que en origen se trataba de un talasónimo. Actualmente este nombre de lugar no designa ningún sector de costa, sin embargo la descripción más antigua que conocemos, datada

8. MARI (1983: 467). No cita el documento concreto.

al final de la primera mitad del siglo XVIII, es una descripción de los accidentes costeros más notables de Formentera:

Sin salir dessas vezindades [se refiere a la proximidad del Espalmador y Las Isletas (Ses Illetes) AFA-VME] se halla Puerto Salè, es una ensenada donde defendidos de todos los vientos pueden estar muchos vasos grandes, y pequeños: en su ribera ay un estanque ò Albufera abundante muy mucho de pescado, que boxa muy cerca de quatro millas, y el puesto tiene proporción para cerrarse facilmente con cadena, y estar con seguridad qualquiera embarcacion à todas horas. Muy vezinos à este, dentro del mismo Puerto, ay otros dos estanques, el mayor se llama de los Flamencos, por criarse en el unas aves como sigueñas, llamadas en lengua del Pais Flamenchs ó Payos... [Sigue describiendo su plumaje, AFA-VME.] En el otro estanque se produce blanca sal. Es muy congeturable que en este sitio estuviera edificada la antigua Ciudad de confederados que hubo en esta isla, por exhistir aun ruinas, y vestigios de casas, y en el llano muchas norias, y poços⁹.

Como puede leerse, el texto se refiere tanto al talasónimo como a su extensión hacia el interior de la isla. Dentro de sus términos incluye los dos estanques, el segundo de los cuales, en el que se formaba sal y era susceptible de ser cerrado con una cadena, es el Estany des Peix. Las ruinas que menciona pueden ser las del yacimiento arqueológico de la Punta de sa Pedrera, bien visibles aún hoy en día¹⁰. Ciertamente, Porto-salè incluye una zona de alto valor arqueológico, formada al menos por los nueve yacimientos que constan en la carta arqueológica de Formentera¹¹. Cuatro de ellos son costeros, algo retirados al interior los cuatro siguientes e interior el último. Los diversos yacimientos abarcan un arco cronológico que va desde la prehistoria hasta la época andalusí, con una especial concentración de rastros de ocupación en las épocas bajoimperial y bizantina.

Aunque ninguno de ellos ha sido excavado aún, en la zona se ha producido el hallazgo, fuera de contexto arqueológico, de un buen número de monedas árabes (feluses) anteriores a la colonización andalusí de las islas, producida a comienzos del siglo X. Una parte de las piezas ya ha sido estudiada y la otra está en proceso¹². Las épocas moderna y contemporánea están representadas por casas de labranza, la configuración de los campos, los sistemas de regadío mediante norias y molinos bomba y las trazas del trabajo de cantería de piedra arenisca en la Punta de sa Pedrera¹³. De estos ingenios elevadores de agua, las norias, ya mencionados en la *Resumpta*, como se ha visto, se conservan seis actualmente en la zona. Los pozos a los que alude la misma fuente son más abundantes, su número actual alcanza los doce¹⁴.

9. DEIÀ TORTELLA (1751: XXXVI-XXXVII).

10. NIEMEYER (1965: 91-104); COLOMAR y RAMON (2011: 93-98).

11. FERRER ABÁRZUZA (2010). Se trata de los yacimientos con los identificativos JA-004, JA-005, JA-008, JA-016, JA-018, JA-020, JA-022. El JA-28 corresponde a Cala Saona, donde se encuentra otro de los abrevaderos mencionados en 1674. Para los yacimientos hasta época bizantina, cf. GONZÁLEZ-DÍES (1991: 335-74).

12. RETAMERO (1995, 1996: 153-70, en prensa); RETAMERO y MOLL (en prensa).

13. SERRA y YERN (2005).

14. FERRER ABÁRZUZA (2010) y SERRA RODRÍGUEZ (2006).

La grafía actualmente aceptada del nombre de la *venda*, como se ha dicho, es Porto-salè, sin embargo esta forma ha fluctuado ligeramente, como puede verse en el estudio del topónimo incluido en la tesis doctoral de Enric Ribes Marí. Según este autor, el que más extensamente ha tratado la toponimia de las Islas Pitiusas, pueden encontrarse en obras de diferentes épocas las grafías Porto Sale, Porto Salé, Porto Saler, Portossaler y otras variantes, además de las traducciones Puerto Sale, Puerto Salé y Puerto Salè¹⁵. La documentación más antigua que recoge Ribes se remonta a mediados del siglo XVI y es un mapa de las islas atribuido a Giovanni Battista Calvi y relacionado con el proyecto de fortificación que este ingeniero dirigió en la entonces villa de Ibiza¹⁶. Joan Coromines sostuvo que a pesar de que la etimología aparentemente obvia del topónimo debía buscarse en PORTUS y en SAL, o más bien en SALARIUS, la pronunciación *-salè*, con *e* neutra balear, permitía descartar esta última posibilidad. Así, se inclinó por una etimología mixta, latina para PORTU y bereber para *-salè*, relacionando este segundo término del topónimo con la alquería de Benisale, que figura en el *Memoriale divisionis* o repartimiento de Ibiza de 1235¹⁷. Más adelante, en su *Onomasticon*, consideró la posibilidad de una imitación del nombre del puerto marroquí de Salé, o bien que el *-salè* formenterense proviniera de la raíz árabe *šlh* ‘convenir’, y de ella *šalīh*, con el significado de ‘bueno, íntegro’¹⁸. Por su parte, E. Ribes propone que podría tratarse de un antropónimo árabe, puesto que encuentra similitudes en documentación mallorquina inmediata a la conquista de 1229: Rafal Šāliḥ y Raḥal de Šāleḥ¹⁹. No obstante, este autor no descarta completamente una etimología tradicional de SALARIUS, apoyándose en la antigua existencia dentro de los límites de la Venda de Porto-salè del cargador de la sal de Formentera²⁰.

Efectivamente, este muelle salinero se documenta por vez primera en 1328, cuando un documento sitúa unos hechos *in carricatorio sale furmentarie*²¹. En el mismo texto se encuentran además varias alusiones al topónimo que tratamos: *a portu sale insule furmentarie*, *in portu sale insule furmentarie*, *ad portum sale qui est in insula furmentarie*²². Como puede verse, la forma que toma el topónimo en este documento hace declinable la partícula *portu* (*ad portum*) e invariable *sale*. Se alinea, pues, con la familia de menciones recogidas por Ribes en documentación posterior que no presentan *r* final, como hizo notar Coromines²³.

El documento de 1328 permite, además, conocer más cosas relacionadas con el topónimo que estudiamos. Se trata de un expediente judicial que describe el viaje de una embarcación mercante —una coca— de Barcelona cuyo patrón era Pedro

15. RIBES (2009: 1.606-07).

16. TUR DE MONTIS (1984). Archivo General de Simancas, Mapas, Planos y Dibujos (25, 085), «Ritratto di tutta l'isola d'Eviza et delle Formentier».

17. COROMINES (1976: 222-223).

18. COROMINES (1989: VI, 271).

19. RIBES (2009: 1.607).

20. RIBES (2009: 1.607).

21. En Cagliari, Cerdeña, se encontraba un Portu Salis (SIMBULA, 2012: 43).

22. Archivo del Reino de Mallorca (ARM), *Suplicaciones* 5, f. 105r.-110r. Un resumen del documento en ORTEGA (2008a: 194; 2008b: 14-16).

23. RIBES (2009: 1.607).

Perera. Estando en Túnez embarcó a veintidós personas, musulmanes naturales de Almería y Málaga, para devolverlas *in Hispania*, presumiblemente después de peregrinar a la Meca. De Túnez tomaron la «vía de Cerdeña», tocaron la isla de San Pedro y de allí aprobaron Mallorca, llegando al cabo «de les Salines». Desde este pusieron rumbo a Ibiza y tocaron tierra en Santa Eulalia, donde tomaron ciertas maderas para servicio de la nave. Se hicieron de nuevo a la mar rumbo a *locum del Vedra eiusdem insule*, desde donde, a causa de vientos contrarios, retrocedieron cayendo al sur a *Portu Sale*²⁴. Fondeados en aquel lugar aprovecharon para tomar ilícitamente sal del cargador de Formentera, lo que provocó la denuncia y la apertura del proceso judicial cuyas actas nos permiten ahora conocer estos detalles.

Sin embargo, no es esta de 1328 la mención más antigua conocida del topónimo Porto-salè, puesto que se halla recogido en el portulano denominado *Compasso de navegare*. Este portulano fue editado por vez primera por Bacchisio R. Motzo, quien lo dató en la segunda mitad del siglo XIII²⁵. Alessandra Debanne, autora de la última edición del manuscrito, considera que a pesar de que en el incipit consta la fecha de enero 1296, este sería el año de su copia, mientras que su redacción se situaría más bien en torno a 1250²⁶. El fragmento del *Compasso* en el cual figura el topónimo que tratamos es el siguiente:

La dicta porta è enter l'isola d'Evinça e ll'isola de la Formentiera, et è fredo j millaro, et è fondo plano. [...] Èlla dicta isola de la Formentiera à l'º porto che | à nome **Porto Saleme**. En la parte de la dicta porta | en la dicta Formentiera da ver greco à l'º capo a lo canto, che | à nome capo de Mola. De la dicta porta de Formentiera è isola plana, e la soa longhecca è a llevante. De lo capo de Mola entro a lo castello d'Evinça xx millara per maestro. De lo dicto porto a Vetrano viij millara per maestro ver lo ponente²⁷.

El mismo *Compasso* recoge los topónimos mencionados en la ruta descrita por el patrón de la coca del documento de 1328: de Túnez, la embarcación habría doblado el cercano Rassagibel rumbo a la isla de San Pietro, al sur de Cerdeña; desde esta la coca se hizo a mar abierto hasta tocar el Cap de les Salines, extremo SE de Mallorca, el más cercano a la isla de Cabrera. Desde allí puso proa a Ibiza, a Santa Eulalia; de allí al islote del Vedrà y finalmente a Porto-salè, mencionado en su forma Porto Saleme, como se ha dicho. La mencionada isla de San Pietro era un punto de orientación importante en la navegación, el *Compasso* proporciona desde ella diversos rumbos y distancias a diferentes lugares desde Marsella hasta Dalis (Argelia), pasando por Menorca y Formentera; en él, el Cap de la Mola de Formentera está situado respecto del cabo de San Marcos, igualmente en Cerdeña²⁸. El Cap de les Salines figura en el *Compasso*, e igualmente la isla de Cabrera,

24. ARM, *Suplicaciones* 5, f. 105r.-106v.

25. MOTZO (1947) y GAUTIER DALCHÉ (1995: 239-54).

26. DEBANNE (2011: 30).

27. DEBANNE (2011: 88). Hemos eliminado los paréntesis que indican las abreviaciones y las marcas que separan las líneas. La negrita es nuestra (AFA y VME).

28. DEBANNE (2011: 89, 97-98).

nombrada Grapparola, el mismo topónimo que le asigna la *Carta Pisana*, de final del siglo XIII. Se dice de ella que estaba a trescientas sesenta millas a levante de la mencionada isla de San Pietro²⁹. Ramon Muntaner, en su crónica, se refirió a la «vía de Cabrera» como una de las derrotas típicas de las embarcaciones que desde el centro del Mediterráneo pretendían ganar sus costas occidentales. Tal era la importancia de la isla como referencia para la navegación³⁰.

Parece claro que las referencias geográficas usadas por el patrón de la coca para describir su viaje están de acuerdo con el contenido del *Compasso* y por tanto con las cartas y los portulanos en uso en la primera mitad del siglo XIV. De hecho, los mencionados topónimos formaban parte del saber náutico del momento, un saber que por entonces era ya antiguo. Según Ramón Pujades, las primeras cartas marinas y portulanos se confeccionaron en relación con el uso de la brújula al comienzo del siglo XIII. El primer portulano conservado es el *Liber de existencia riveriarum et forma Maris Nostri Mediterranei*, de hacia 1200, mientras que la carta náutica más veterana es la antes mencionada *Carta Pisana*, del final del siglo XIII³¹. El *Compasso* es, de los tres documentos, el que más topónimos pitiusos recoge:

<i>Liber de existencia</i> (c. 1200)	<i>Compasso</i> (c. 1250)	<i>Carta Pisana</i> (final siglo XIII)
Ephisa	Evinça	evinsa
—	Coniliera / Conelliere	coniler
Veteranum	Vetrano	vetrano
—	Tagomago	taco maco
—	S(anc)c(t)o Alario	s(an)c(t)a larya
—	Formentera / Formentiera	formentera
—	Porta	porte
—	Capo de Mola	—
—	Porto Saleme	—

Así pues, en 1328 la zona costera de Porto-salè habría permitido el fondeo de una embarcación de buen desplazamiento, como era una coca, para quedar a salvo de vientos contrarios para el rumbo oeste que aparentemente llevaba (probablemente vientos del noroeste, del oeste o del suroeste). Esta zona es la costa este de la Punta de sa Pedrera y el llamado Caló de s'Oli. Ignoramos el lugar donde se encontraba el cargador de la sal mencionado en el expediente judicial abierto a la tripulación de la coca. Un cargador usado modernamente se sitúa a 1,8 millas náuticas en línea recta al ENE del lugar donde presumiblemente fondeó la coca, y

29. DEBANNE (2011: 312) reconoce ignorar la identificación de la isla de Grapparola y la supone en Cerdeña, cf. TOUS (2017: 253). Sobre la *Carta Pisana*, cf. PUJADES (2007: 40-41).

30. Munt. *Cròn.* 86 (SOLDEVILA, 1971: 740a).

31. Sobre cartas portulanas y portulanos, cf. PUJADES (2007: 323). Sobre el *Liber de existencia riveriarum*, cf. GAUTIER DALCHÉ (1995).

otro, más cercano en La Savina, a menos de una milla hacia el mismo viento. En el mismo lugar se abre un paso estrecho (Sa Boca) que permite a embarcaciones de poco calado la entrada al Estany des Peix. Toda esta zona está situada, como se ha dicho, dentro de lo que hoy se conoce como Venda de Porto-salè.

El *Compasso* y la derrota descrita en 1328 dejan claro que Porto-salè era un topónimo conocido por los marineros que surcaban el mar de las islas desde mediados del siglo XIII. Gracias a los recursos para la navegación con que contaban —portulanos, cartas marinas y la experiencia propia y de otros navegantes— sabían que el lugar tenía calado para grandes naves y servía de refugio para ciertos vientos.

Esta grafía del *Compasso*, Porto Saleme, permite aclarar algunos de los aspectos oscuros de la forma evolucionada que ha llegado a la actualidad. Parece ser la presentación gráfica más cercana al original árabe, con lo que habríamos de desestimar por completo no únicamente una posible relación con SALARIUS, sino también otras derivaciones de étimos árabes: no tendría nada que ver con la ciudad magrebí de Salā ni con un antropónimo que estuviera presente en una unidad agraria tipo *raḥal* (Rafal Šāliḥ y Raḥal de Šāleḥ). La antigüedad del portulano *Compasso de Navegare* explicaría la pureza en la forma árabe transcrita, reproducida directamente del árabe en cualquiera de las posibles variantes (Salām/Sallām, Salama/Salāma, Sālim o Salīm). Únicamente, habríamos de anotar en esta forma transcrita la introducción de una *-e* final de apoyo para resolver la terminación en *-m* (caso de que se tratara de Salām/Sallām), o la sustitución de *-a* por *-e* final, por un cierto grado de disimilación (caso de tratarse de Salama/Salāma). Para las últimas de las formas (Sālim), sería suficiente con un desplazamiento tónico de la primera a la segunda sílaba, la inclusión de una *imēla* de segundo grado y la presencia de esa *-e* final de apoyo.

La raíz árabe *slm* consigue una destacada presencia entre los antropónimos de al-Andalus. Lo contempló el arabista Elías de Terés al observar las huellas producidas entre los nombres de persona o de colectividades³². Serían cuatro las formas registradas en las que habremos de buscar el origen del Salè que figura en la segunda parte de nuestra construcción toponímica.

1. Sallām o Salām, difíciles de distinguir una forma de la otra por la inhibición de la geminación en el romance peninsular y que en el segundo caso responde en general a la presencia de uno de los 99 nombres de Allāh (el teóforo ‘Abd al-Salām > ‘siervo de la paz’), siendo más problemática la aceptación para este caso de la etimología del primero de ellos.
2. Salama o Salāma, nombre presente en la onomástica árabe desde antiguo que, según Terés, se encuentra bastante documentado en al-Andalus, quedando constancia, por ejemplo, en un macrotopónimo como el de Çagrasalema > Grazalema (< Şaḥrat Salama) y en los tuýībés de la Marca Superior así llamados³³.

32. TERÉS (1992: 15-17, n.º 187, 191, 192, 193).

33. Al-‘Uḍrī, *Tarṣī‘ al-ajbār* (AHWĀNĪ, 1965: 56-60; trad. F. de la GRANJA, 1967: 507-11).

3. Sālīm, otra de las denominaciones con la que eran conocidos los *hawwāra* de la región de Guadalajara, de acuerdo con el dato que transmite Ibn Ḥazm, entre otros autores³⁴.
4. Salīm, muy parecido al caso anterior y que se diferencia por el desplazamiento tónico, que también ha dejado huellas etnonímicas en al-Andalus, analizadas por Terés.

La existencia de grupos clánicos que incluyen esta raíz es un hecho bien registrado, como se ha podido argumentar con alguno de los casos arriba expuestos. Existen casos de topónimos que incluyen algunos de los antropónimos comentados, como es el de Binissalem³⁵, en Mallorca, que bien pudiera corresponderse con alguna facción del mismo grupo que da nombre a Porto-Saleme.

Entendemos que cualquiera de las formas arriba registradas podría haber dado como resultado la grafía de Saleme de finales del siglo XIII. Nos decantamos, con reservas, por la segunda de las formas, Salama o Salāma, cuyo rastro etnonímico está bien constatado en la fortificación que lleva el nombre de una tribu de los *banū Tūyīn* (Qal‘at Banī Salama), junto a Tawgazūt, en las cercanías de Freneda (Argelia occidental), donde Ibn Ḥaldūn se instaló temporalmente para escribir su *Muqaddima*³⁶.

Asunto distinto es el de la presencia del elemento latino Porto en esta construcción toponímica. No es en absoluto un caso extraño, especialmente en las Islas Baleares. El *Compasso* recoge, en Mallorca, los topónimos Porto Petro, Porto Pino (actual Porto-pí) y Porto Soiari / Soiario (Port de Sóller). La *Carta Pisana* añade Porto Colombo, Porto Petro y Porto Marona (Maó), este último en Menorca. En Ibiza se da el caso de Portmany, paralelo al Portmán de Murcia, ambos derivados de PORTUS MAGNUS. Portopí y el Portus Magnus de Ibiza están documentados en el *Liber Maiorichinus*, compuesto hacia 1125 y revisado un lustro más tarde³⁷. Se trataría, por lo tanto, de topónimos preárabes. Lo confirmaría el caso de Portmany, documentado el mismo año de la conquista cristiana, 1235, como Portumany, designación de una de las cinco circunscripciones administrativas de la isla de Ibiza vigentes en aquel momento³⁸. M. Barceló propuso que estas circunscripciones eran del tipo *ayzā* (en singular, *yūz*), como en Mallorca, y se habrían creado en el momento de la colonización andalusí de las islas al comienzo del siglo X³⁹.

El caso de Porto Saleme sería distinto. Sospechamos que ha de tratarse de un calco semántico del árabe *marsa* ‘rada’, ‘puerto’, ‘fondeadero’. Existen, por lo demás, otros topónimos en los que se observa la combinación de ese elemento con un etnónimo clánico: Marsa Magīla, en la costa occidental del Magrib al-Awsat⁴⁰,

34. Sobre todo ello, cf. FELIPE (1997: 220-24).

35. Binissalem se documenta como Beni Salem en los repartimientos de Mallorca posteriores a la conquista. ROSSELLÓ BORDOY (2007: 476) opta transliterarlo como Banū Sālīm.

36. MARTÍNEZ ENAMORADO (2008: 85-94).

37. FISHER (1966: 142-219, esp. 193-94). Para la transcripción y traducción del *Liber*, cf. JUAN CASTELLÓ (1996: 158, 176).

38. MARÍ (1976: 69-81).

39. BARCELÓ (1984a, 1984b).

40. Al Este de Tenés, localidad citada así por, entre otros, al-Bakrī, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* (VAN LEEUWEN y FERRE, 1992: 756, n.º 1267; ed. y trad. francesa de SLANE, 1911-1913: 189).

que es un caso bien conocido por ser la rada desde la que embarcó ‘Abd al-Raḥmān (I) al-Dāḥil para arribar a las costas de al-Andalus.

Conclusiones

No existe ninguna razón para hacer derivar Saleme de un romancismo, por más que el topónimo original se encuentre camuflado desde el siglo XIII bajo una grafía que puede provocar confusión. Porto Saleme parece un calco semántico de un topónimo árabe, Marsa Salama o Marsa Salāma, donde el primer término designaba en al-Andalus un ‘puerto de mar’⁴¹ y, genéricamente, una rada o fondeadero de carácter natural⁴². Una y otra acepción definen a la perfección las condiciones naturales de este emplazamiento, posiblemente el lugar de anclaje de las naves que surcaban el estrecho entre Yābisa y Faramantīra.

No son escasos los rastros toponímicos de estos *marāsi* (plural de *marsa*) con apelativos etnonímicos (Marsa Magīla). En las costas del sur de al-Andalus no conocemos ninguno, pero sí está atestiguada la presencia de distintos Marsas en casos como, por ejemplo, Marsa al-Šaḡara (actual Chullera)⁴³, al oeste de Estepona, o Marsa al-Firrūy (actual Castell de Ferro), en la costa granadina⁴⁴, o en topónimos, como el Guadalmanza, en la tierra de Marbella⁴⁵.

Referencias bibliográficas

Fuentes

- AL-AHWĀNĪ, ‘A. ‘A. (ed.) (1965). *Tarṣī‘ al-ajbār wa-tanwī‘ al-āṭār wa-l-bustān fī garā‘ib al-buldān fī masālik ilā al-‘yamī‘ al-mamālik*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
- CORRIENTE, F. (1988). *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*. Madrid: Universidad Complutense.
- DEBANNE, A. (2011). *Lo Compasso de navegare: Edizione del codice Hamilton 396 con commento linguistico e glossario*. Bruselas: P.I.E. Peter Lang.
- DEIÀ TORTELLA, A. [Padre Cayetano de Mallorca] (1751). *Resumpta Histórica, geográfica y coronológica de la isla de Iviza y su Real Fuerça*. Palma: M. Cerdá i Antich Impresor.
- GAUTIER DALCHÉ, P. (1995). *Carte marine et portulan au xīe siècle: Le Liber de Existencia Riveriarum et Forma Maris Nostri Mediterranei (Pise, circa 1200)*. Roma: Publications de l’École Française de Rome.
- GRANJA, F. de la (1967). «La Marca Superior en la obra de al-‘Udri». *Estudios de la Edad Media*. Zaragoza: CEMA, p. 447-545.
- LAGARDE, P. de (1883). *Petri Hispani de Lingua Arabica libri duo*. Gottingae.
- MOTZO, B.R. (1947). *Il Compasso da navigare, opera italiana della metà del secolo XIII*. Cagliari: Università di Cagliari.

41. Pedro de Alcalá, *Arte para ligeramente saber la lengua aráviga: Vocabulista arávigo en letra castellana*, editado por LAGARDE (1883: 359); cf. CORRIENTE (1988: 77) y PEZZI (1989: 424).

42. «Ancre» en DOZY (1881: I, 529).

43. MARTÍNEZ ENAMORADO (2003: 31).

44. CHAVARRÍA y MARTÍNEZ ENAMORADO (2009: 65, 90-92, 94).

45. MARTÍNEZ ENAMORADO (2009) y MARTÍNEZ ENAMORADO et al. (2012: 165-84).

- SLANE, W.M. (ed. y trad.) (1911-1913). *Description de l'Afrique septentrionale par Abou Obeid El-Bekri*. París (reed. 1965).
- SOLDEVILA, F. (1971). *Les quatre grans cròniques*, III. Barcelona: Editorial Selecta.
- VAN LEEUWEN, A.P.; FERRE, A. (eds.) (1992). *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* (2 vols.). Túnez: Bank al-Ḥikma Qartāy/al-Dār al-'Arabiyya li-l-Kitāb.

Estudios

- BARCELÓ, M. (1984a). «Sobre la divisió administrativa de Mayūrqa». En *Sobre Mayūrqa*. Mallorca: Museu de Mallorca, p. 55-58.
- (1984b). «Un text sobre Mayūrqa i un altre sobre Yābisa». En *Sobre Mayūrqa*. Mallorca: Museu de Mallorca, p. 89-95.
- (2001). «Immigration berbère et établissements paysans à Ibiza (902-1235). À la recherche de la logique de la construction d'une nouvelle société». En MARTIN, J.-M. (ed.). *Castrum 7. Zones côtières littorales dans le monde méditerranéen au Moyen Âge: défense, peuplement, mise en valeur*. Roma-Madrid: École Française de Rome, Casa de Velázquez, p. 291-321.
- COLOMAR MARÍ, M.; RAMON TORRES, J. (2011). «Intervencions al patrimoni historicoarqueològic de Formentera, passat i futur: el jaciment de sa Cala (la Mola)». *Formentera. Jornades d'estudis locals Joan Marí Cardona*. Formentera: Consell Insular de Formentera, Institut d'Estudis Baleàrics, p. 93-121.
- COROMINES, J. (1973). «Sobre els noms de lloc d'origen bereber». *Homenaje: studia hispanica in honorem Rafael Lapesa*. Madrid: Gredos, vol. I, p. 207-18. Incluido en COROMINES, J. (1976). *Entre dos llenguatges*. Barcelona: Curial, vol. II, p. 217-38.
- (1989). *Onomasticon Cataloniae*. Barcelona: Curial, vol. VI.
- CHAVARRÍA VARGAS, J.A.; MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2009). *De la Ragua a Sacratif: Miscelánea de topónimos andalusíes al sur de Granada*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- DOZY, R. (1881). *Supplément aux Dictionnaires Arabes* (2 vols.). Leiden (reimpr. facs. Beirut, 1991).
- FELIPE, H. de (1997). *Identidad y onomástica de los beréberes de al-Andalus*. Madrid: CSIC.
- FERRER ABÁRZUZA, A. (dir.) (2010). *Catàleg del patrimoni cultural de Formentera*. Consell Insular d'Eivissa i Formentera (documento de gestió inèdito).
- FERRER MAYANS, V. (2008). «Porto-salè, vènda de». *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*, 10. Ibiza: Consell Insular d'Eivissa i Formentera, p. 45-50.
- FISHER, C. B. (1966). «The Pisan Clergy and an Awakening of Historical Interest in a Medieval Commune». En BOWSKY, W. M. (ed.). *Studies in Medieval and Renaissance History*. Lincoln: University of Nebraska, vol. III, p. 143-219.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R.; DÍES CUSÍ, E. (1991). «Evolución de la ocupación del suelo en Formentera: Épocas púnicas y romana». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 15, p. 335-74.
- JUAN CASTELLÓ, J. (ed.) (1996). *L. Veronés. De bello Maioricano libri octo. La Guerra de Mallorca en ocho libros*. Barcelona: Editorial Bosch.
- KIRCHNER, H. (2007). «La reconstrucció del disseny original dels espais irrigats andalusins i de les modificacions posteriors. Exemples d'Eivissa». En BOLÒS, J. (ed.). *Estudiar i gestionar el paisatge medieval*, col·lecció «Territori i Societat a l'Edat Mitjana. Història, arqueologia, documentació», IV. Lleida: Universitat de Lleida, p. 11-38.
- MARÍ CARDONA, J. (1976). *La conquista catalana de 1235*. Ibiza: Patronato José María Quadrado / Institut d'Estudis Eivissencs.

- (1983). *Formentera*. Ibiza: Institut d'Estudis Eivissencs.
- (1994). *Formentera. Documentació i paisatges*. Eivissa: Institut d'Estudis Eivissencs.
- (1996). «Les véndes d'Eivissa i Formentera: Recorregut històric». *Eivissa* 28, p. 7-11.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003). *Al-Andalus desde la periferia: La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga: CEDMA.
- (2008). «Donde se gestó la *Muqaddima*: Una primera visita arqueológica al lugar de *Qal'at Banī Salāma*». En GARROT GARROT, J.L.; MARTOS QUESADA, J. (eds.). *Miradas españolas sobre Ibn Jaldūn*. Madrid: Ibersaf Editores, p. 85-94.
- (2009). *Cuando Marbella era una tierra de alquerías: Sobre la ciudad andalusí de Marballa y sus alfores*. Málaga: Ayuntamiento de Marbella, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Cajamar y Academia Malagueña de Ciencias.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. et al. (2012). «Una propuesta de identificación arqueológica y etimológica para una alquería de la Tierra de Estepona: Benamorave». *Takurunna: Anuario de Estudios sobre Ronda y La Serranía* 2, p. 165-84.
- MATEOS MARTÍN, J.R. (2006). «L'organització del territori». En FERRER MAYANS, V. (coord.). *Formentera*. Ibiza: Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Obra Cultural Balear de Formentera.
- NIEMEYER, H.G. (1965). «Archäologische Beobachtungen auf Formentera». *Madriider Mitteilungen* 6, p. 91-104.
- ORTEGA VILLOSLADA, A. (2008a). *El reino de Mallorca y el mundo atlántico (1230-1349): Evolución político-mercantil*. La Coruña: Netlibro, UNED.
- (2008b). «Les Pitiüses en el tràfic mercant de l'estret de Gibraltar: Dos exemples de la primera meitat del segle XIV». *Eivissa* 48, p. 14-16.
- PEZZI, E. (1989). *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*. Granada: Ediciones Cajal.
- PUJADES, R.J. (2007). *Les cartes portolanes: La representació medieval d'una mar solcada*. Barcelona: Lunwerg Editores, Institut d'Estudis Catalans, Institut Cartogràfic de Catalunya, Institut Europeu de la Mediterrània.
- RETAMERO, F. (1995). *Moneda i monedes àrabs a l'illa d'Eivissa*. Ibiza: Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera.
- (1996). «Fulus y moneda en Mallorca, Ibiza y Menorca antes del 290H/902 dC». *Al-Qantara* 17, p. 153-70.
- (en prensa). «Monedes sense gent? Les fulús i els dirhams andalusins primerencs a Formentera (s. VIII-X)». *Formentera. Jornades d'estudis locals Joan Mari Cardona*, 2019. Ibiza: Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Institut d'Estudis Balearics.
- RETAMERO, F.; MOLL, B. (en prensa). «Nuevos hallazgos de fulús en Menorca y en las Pitiusas: Nuevos problemas». En CAU, M. A. (ed.). *Las islas Baleares durante la Antigüedad tardía (siglos III-X)*. Oxford: BAR.
- RIBAS, J.A. (2015). «Vénda». *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera* 13. Ibiza: Consell Insular d'Eivissa i Formentera, p. 145-47.
- RIBES MARÍ, E. (2005). *La supervivència de la toponímia precatalana d'Eivissa i Formentera*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- (2009). *Toponímia i dialecte a Eivissa i Formentera. El paper dels topònims en la recerca dialectal: L'exemple de la costa pitiüsa*. Valencia: Universitat de València. Tesis doctoral.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (2007). *El Islam en las Islas Baleares: Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca*. Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- SERRA COLOMAR, J.; YERN RIBES, A. (2005). *Can Marroig: Mite i realitat*. Ibiza: Editorial Mediterrània-Eivissa.

- SERRA RODRÍGUEZ, J.J. (2006). *Inventari del patrimoni hidràulic de les Pitiüses: Inventari dels pous del municipi d'Eivissa i dels pous, aljubs i cisternes de Formentera*. Ibiza: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- SIMBULA, P.F. (2012). *L'organizzazione portuale di una città medievale: Cagliari XIV-XV secolo*. Raleigh: Aonia Edizioni.
- TERÉS SÁDABA, E. (1992). «Antroponimia Hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) (II parte)». *Anaquel de Estudios Árabes* 2, p. 13-34.
- TOUS MELIÀ, J. (2017). *Cabrera a través de la cartografía [c. 1275-1916]: Atlas histórico-geográfico de la isla*. San Cristóbal de la Laguna.
- TUR DE MONTIS, J. (1984). *Cartografía histórica de Ibiza y Formentera (Islas Pitiusas)*. Barcelona: CSIC.